

- A pie de mástil.
- Convocatoria y reseña de actividades.
- La Organización Juvenil Española en Cataluña: "Operación Barretina"



Contenido:

Editorial. A pie de mástil	1
Operación Barretina	2
El manajo de rosas. Por José Ramón López Crestar	3
Actividades de la Hermandad	4
Tablón de anuncios	4

Editorial. A pie de mástil.

Traemos esta vez a nuestro "A pie de mástil" una arenga muy del gusto de hoy, sacada de Internet. Es de ese tipo de mensajes que alguien misterioso pone en circulación con música entre mística y ñoña, fotos idílicas y una ya previsible forma hispanoamericana de hablar y escribir; ese tipo de mensajes que, al cabo, te terminan reenviando seis o siete amigos. Esta vez, es cierto que han sido algunos amigos menos, pero a los redactores del "Mástil digital" nos ha parecido que el mensaje tenía su "aquél", y con un amigo que nos lo ha enviado (miembro de Doncel, además), nos ha parecido suficiente para apadrinar el texto.

Como sabes, el estilo, el viejo estilo del que hablamos siempre, que es algo dirigido a los demás, debe empezar por una actitud personal, cuyo primer objetivo no puede ser otro que uno mismo y sus costumbres personales. Del rigor de éstas se deriva la sinceridad del segundo paso, es decir, las costumbres sociales, el trato a los demás.

He aquí el texto que hemos secuestrado de Internet, y del que hemos eliminado pasajes de menos interés:

«Los procesos globalizados causan en todos nosotros una ansiedad generalizada en la búsqueda de resultados inmediatos.»

«Empezaré contándoos una historia corta, sólo para darles una idea. La primera vez que fui a Suecia, en 1990, uno de mis colegas suecos me recogía del hotel todas las mañanas. Estábamos en el mes de septiembre, algo de frío y nevisca. Llegábamos temprano a la Volvo y él estacionaba el auto muy lejos de la puerta de entrada (son

2.000 empleados que van en coche a la empresa). El primer día no hice comentario alguno, tampoco el segundo, o el tercero. En los días siguientes, ya con un poco más de confianza, una mañana le pregunté a mi colega: "¿Tienen ustedes lugar fijo para estacionar aquí?", pues noté que llegamos temprano, con el estacionamiento vacío y dejaste el coche al final de todo...". Y él me respondió simplemente: "Es que como llegamos temprano tenemos tiempo para caminar, y quien llega más tarde, ya va a llegar retrasado y es mejor que encuentre lugar más cerca de la puerta. ¿No te parece?" Imaginen la cara que puse. Y con ella fue suficiente para que yo revisara en profundidad todos mis conceptos anteriores.»

«En la actualidad, hay un gran movimiento en Europa llamado "Slow Food". La Slow Food International Association, cuyo símbolo es un caracol, tiene su central en Italia (el site en la Internet es muy interesante, visítalo). Lo que el movimiento Slow Food predica es que las personas deben comer y beber lentamente, dándose tiempo para saborear los alimentos, disfrutando de la preparación, en convivencia con la familia, con los amigos, sin prisa y con calidad. La idea es contraponerse al espíritu del Fast Food y lo que éste representa como estilo de vida. La sorpresa, por tanto, es que ese movimiento de Slow Food está sirviendo de base para un movimiento más amplio llamado Slow Europe como resaltó la revista Business Week en una de sus últimas ediciones europeas.»

«La base de todo está en el cuestionamiento de la "prisa" y de la "locura" generada por la globalización, por el deseo de "tener en cantidad" (nivel de vida) en contraposición al de "tener en calidad", "calidad de vida" o "calidad

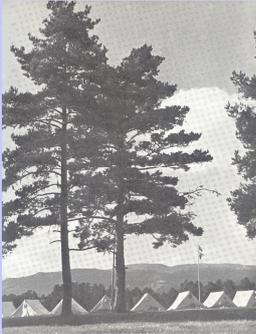


del ser". Según la Business Week, los operarios franceses, aunque trabajen menos horas (35 horas por semana) son más productivos que sus colegas estadounidenses o británicos. Y los alemanes, que en muchas empresas ya implantaron la semana de 28,8 horas de trabajo, vieron su productividad aumentar en un elogiable 20%.

«Esa llamada "slow attitude" está llamando la atención hasta de los estadounidenses, discípulos del "fast" (rápido) y del "do it now!" (¡Hágalo ya!).

«Por tanto, esa "actitud sin prisa" no significa hacer menos ni tener menor productividad. Significa sí, trabajar y hacer las cosas con "más calidad" y "más productividad", con mayor perfección, con atención a los detalles y con menos estrés. Significa retomar los valores de la familia, de los amigos, del tiempo libre, del placer del buen ocio, y de la vida en las pequeñas comunidades. Del "aquí" presente y concreto, en contraposición contra lo "mundial" indefinido y anónimo. Significa retomar los valores esenciales del ser humano, de los pequeños placeres de lo cotidiano, de la simplicidad de vivir y convivir, y hasta de la religión y de la fe.

«SIGNIFICA UN AMBIENTE DE TRABAJO MENOS COERCITIVO, MÁS ALEGRE, MÁS LEVE Y, POR LO TANTO, MÁS PRODUCTIVO, DONDE



Como sabes, el estilo, el viejo estilo del que hablamos siempre, que es algo dirigido a los demás, debe empezar por una actitud personal.

Cataluña frente al mar, pone velas a sus barcos: Almogávares y vientos hacia el sol van navegando...

(Daniel Pato Movilla
Canto a la unidad de España)



La OJE en Cataluña necesita un Hogar

Editorial. A pie de mástil. (Continua)

LOS SERES HUMANOS REALIZAN, CON PLACER, LO QUE MEJOR SABEN HACER".

Es saludable pensar detenidamente en todo esto. ¿Será posible que los antiguos refranes: "paso a paso se va lejos" y "la prisa es enemiga de la perfección" merezcan nuevamente nuestra atención en estos tiempos de locura desenfrenada?

«¿Acaso no sería útil que las empresas de nuestra comunidad, ciudad, estado o país, empiecen ya a pensar en desarrollar programas serios de

"calidad sin prisa" hasta para aumentar la productividad y calidad de los productos y servicios sin necesariamente perder "calidad del ser"? Muchos viven corriendo detrás del tiempo, pero sólo lo alcanzan cuando mueren, ya sea de un infarto o un accidente en la autopista por correr para llegar a tiempo. O para otros que están tan ansiosos por vivir el futuro que se olvidan de vivir el presente, que es el único tiempo que realmente existe. Todos en el mundo

tenemos tiempo por igual, pues nadie tiene ni más ni menos de 24 horas por día. La diferencia está en el empleo que cada uno hace de su tiempo. Necesitamos saber aprovechar cada momento. «Felicitaciones por haber conseguido leer este mensaje hasta el final.

«Hay muchos que lo habrán dejado por la mitad para "no perder tiempo" tan valioso en este mundo globalizado.»

La Junta Rectora

La OJE en Cataluña. "Operación Barretina"

La Organización Juvenil Española ha puesto en marcha la llamada "Operación Barretina" con el objetivo de dotar un Hogar Juvenil en Cataluña que asegure la digna presencia de la Organización por encima de coyunturas políticas, sociales o económicas.



Para lo cual y en búsqueda de la mayor eficacia en el logro del objetivo propuesto, se pone en marcha y dirigida a toda la Organización la "Operación Barretina". Se trata de integrar al mayor número de personas posible, incidiendo de manera especial en Guías mayores, antiguos afiliados y simpatizantes y amigos, así como las AMPAS y Asociaciones amigas. Se trata de evitar, en lo posible, cargar con más responsabilidades a los dirigentes en activo.

A través de las aportaciones e iniciativas de todos los participantes, se trata de recaudar la cantidad necesaria junto con los recursos de los que ya dispone la Organización, para la compra de un local en propiedad en el centro de Barcelona.

Aparte de las cantidades que cada uno podáis aportar la operación pretende también insuflar ánimo a los camaradas que siguen luchando día a día por mantener la voz de la Organización Juvenil Española en Cataluña. Junto con las aportaciones, se agradecen las palabras de ánimo, así como cualquier contacto o sugerencia que podáis aportar.

La Operación será coordinada por el camarada José Antonio Moreno Nicasio, dirigente de la OJE de Cataluña y estará tutelada directamente desde la Jefatura Nacional.

Las aportaciones económicas deberán domiciliarse en la cuenta corriente que la Organización Juvenil Española ha abierto, exclusivamente, para tal fin:

Titular: Organización Juvenil Española
Entidad: Caja Madrid
C.C.C.—2038 9942 47 6000068176

Para más información o propuesta de actividades para apoyar la "Operación Barretina" podéis contactar con la Jefatura Nacional de la OJE o con la Junta Rectora de la Hermandad Doncel.

El manajo de rosas. José Ramón López Créstar

Sobre el adiestramiento en el arte de la vida a propósito de la formación en falanges

Frente a los combates ritualizados, juegos violentos, pero juegos al fin, que habían sido las guerras primitivas, parece que la principal aportación a las técnicas de combate de la civilización griega fue la idea de decisión militar, del acuerdo de llevar a cabo una incursión rápida y decisiva en un determinado momento. Semejante idea nace, según V. Hanson (*The western way of war*, Nueva York, 1989), de la percepción en la mentalidad de un modesto campesino de que sus tierras ancestrales deben mantenerse inviolables a toda costa, sin que nadie pueda hollarlas: unas tierras por las que todos los ciudadanos estaban dispuestos a luchar a la menor alarma, con el convencimiento de que la batalla campal era la manera más honorable y eficaz de responder a su ofensa a la soberanía, lanzándose de cabeza contra las lanzas del enemigo, para resolver el litigio rápidamente y con eficacia.

La formación que adoptaron para llevar a cabo su embestida frontal y arrolladora era la adecuada a su propósito: la falange. Integrada por masas compactas de guerreros, generalmente de ocho filas en fondo, que evolucionaban en combate hombro con hombro, a paso acompasado y, al menos desde el siglo VIII a.C., con pertrechos uniformes y pesados: coraza, casco de bronce, grebas, bajo la protección de un gran escudo redondo y convexo, de madera reforzada de hierro: el *hoplon*. Colgado el escudo del hombro izquierdo mediante una correa de cuero, quedaba al hoplita libre la mano derecha para empuñar su pica: una aguda punta de hierro montada en el extremo de un mango de fresno macizo que, cuando percucía con toda la fuerza muscular del adversario, atravesaba cuanto encontrara, incluso las defensas metálicas.

Observó Tucídides que, a pesar de los esfuerzos de los capitanes, la falange tendía a desplazarse hacia la derecha, en un instinto automático de autoprotección, ya que sus componentes se inclinaban inconscientemente hacia ese lado, al arrimarse al amparo que dispensaba el escudo del compañero más inmediato.

No entraba en batalla la formación sin antes hacer las invocaciones divinas -las *sphagia*-, ni sin escuchar la arenga de los comandantes, que daba razón de la batalla por la que iban los combatientes a arriesgar sus vidas. Hecho esto, acometían profiriendo el *peán*: el aullido colectivo que Aristófanes transcribe como *jeleleulo!*, de lejano parentesco con otros alaridos guerreros, como nuestros *aturuxu* astur e *irrintzi* vascón.

Se trataba de un nuevo estilo, atroz y revolucionario, de hacer la guerra, en el que primaba el valor colectivo de hombres iguales, en un choque de cuerpos y armas terrible y fatal. Recordando un texto de Quinto Curcio (1.3, capítulo 2, versículo 16) enseñó Sánchez Mazas que la moral de combate de los hoplitas giraba en torno a los conceptos de rigor en las filas, prontitud y precisión en el movimiento, disciplina y austeridad: *Vir viro, armis arma concerta sunt*: hombre con hombre, arma con arma, sin romper jamás las filas. *Quod impera-*

tur omnes exaudiunt: obstitere, circumire, discurrere in cornu, puntare pugnam; non duces magis, quam milites callent. Todos los movimientos son logrados con celeridad y precisión a una voz de mando: revolverse, envolver, mudar la batalla, evolucionar desde el centro hacia las alas. *Et ne auri argentique studio teneri putes adhuc illa disciplina paupertate magistra stetit.* En la pobreza y en la austeridad se sostiene su disciplina de hierro. Cuando aquella disciplina quebraba, la formación se venía abajo inexorablemente y la derrota estaba asegurada. Eso fue lo que sucedió con las falanges que servían a los persas en Arbela, que resultaron clamorosamente vencidas por Alejandro. Lo mismo que les pasó a los macedonios en Pidna: en esta ocasión, los romanos supieron introducirse en las filas de la falange, consiguiendo que se separaran sus integrantes en distintos grupos, para luego atacar a algunos de estos por los flancos, allí donde su armadura no podía dispensarles protección, acechando a otros por la retaguardia, con el resultado de una verdadera catástrofe, ya que, como recuerda Plutarco (*Emilio Paulo XX, citado por el General J. F. C. Fuller en Batallas Decisivas*), una vez quebrada su unidad, la falange pierde toda su fuerza y eficacia. Observación parecida hace el profesor de Sandhurst John Keegan, en su muy recomendable *Historia de la Guerra* que recientemente ha editado Planeta: *una vez rota la falange, el fracaso era inevitable; los enemigos, al encontrar espacio por el que penetrar, procuraban alancear y asestar tajos a los que habían vuelto la espalda*, dándose el caso de que, quebrantadas sus cerradas filas, a los hoplitas no les quedaba otro recurso que despojarse de su escudo, de su lanza y de su armadura, para intentar escapar, lo que difícilmente lograban, por el peso de ésta y tras el cansancio de la batalla. Así, Tucídides señala que después de la derrota de la falange ateniense en la expedición a Sicilia, en el 414 a.C., quedaron atrás más armas que cadáveres.

En otras ocasiones, la derrota venía de haber depositado la confianza en animales que no la merecían: esto es lo que sucedió a las falanges de Antíoco V Eupátor, que, según cuentan las Sagradas Escrituras, dispuso la batalla de modo que *las bestias estaban repartidas entre las falanges; mil hombres con cota de malla y casco de bronce en la cabeza, se alineaban al lado de cada elefante* (1Mac 6,35), aseguradas también las filas por la caballería, que *el rey colocó a uno y otro lado, en los flancos del ejército, con la misión de hostigar al enemigo y proteger a las falanges* (1Mac 6,38). En este caso fue el heroísmo de Judas Macabeo, que no tuvo miedo de la apariencia colosal de los elefantes, quien dio al traste con la formación, al correr audazmente hacia la bestia, metiéndose entre la falange, matando a derecha e izquierda y haciendo que los enemigos se apartaran de él a uno y otro lado (1Mac 6,45). En vez de confiar en sí misma, la falange se había apoyado en bestias de aspecto sólido pero realmente endeble, que al caer la arrastraron a la desgracia.

Tras la derrota de la falange, sólo los más valientes y disciplinados conseguían replegarse agrupados y en orden, como supo

hacer Sócrates, tras la derrota de Delion en el año 424 a.C., ocasión en la que el filósofo-soldado se puso a la cabeza de unos cuantos guerreros e hizo evidente, incluso a notable distancia, que cualquiera que atacase a uno como él, encontraría notable resistencia, como Keegan cuenta.

Con todo, la formación en falange siguió siendo, en aquella época clásica, el modelo no mejorado de organización para la guerra: para la guerra en la que se luchaba contra el enemigo de frente, peleando hasta caer. De esta formación tomaron modelo las primitivas legiones romanas y su resonancia, a lo que parece, llegó hasta los cuadros de los tercios españoles, que habrían recibido la doctrina del *Arte Militar* de Onoxandro, quizá en un ejemplar que todavía hoy conserva la biblioteca de El Escorial.

Tras haber combatido victoriosamente en formación cerrada, los romanos experimentaron el reto de un modelo de guerra al que ya no se ajustaba la táctica hoplita: fue durante las guerras con los galos, quienes combatían en un orden abierto muy móvil, cuando percibieron que el combate en falange les era desventajoso. Forzados entonces a disgregarla, agruparon a los combatientes en secciones mucho más reducidas: los *manípulos* -manojos, en romance-. Prescindieron también del pesado equipo hoplita, que dificultaba la maniobra, sustituyendo el *hoplon* por un ligero escudo alargado, desecharon las lanzas, para sustituirlas por el *pilum*, corta jabalina lanzadera a la que tras arrojarla, seguía la espada del legionario, buscando el cuerpo a cuerpo. Y elaboraron así una forma de combate, la de las legiones, que dominó al mundo.

Sin embargo, aunque imposibles en combate aquellas viejas formaciones, todavía hoy, como evocando un arrogante eco de su apogeo, todos los ejércitos del mundo siguen desfilando, al paso de la paz, en falange cerrada, en orgullo de un pasado que no podrá volver a ser, pero del que no cabe ninguna vergüenza. Se veía el paciente Job reprendido por la temeridad de Elifaz Temanita cuando dejó sentado que la vida del hombre sobre la tierra es una perpetua milicia (Job 7,1).

Si milicia es la humana existencia, es pelear vivir. Y aprender de las artes de la milicia es adiestrarse en el arte de la vida. Viene ello a cuento de la evolución histórica de la formación militar comentada y de las reflexiones que este acontecer suscite.

Disgregada la falange, hubo quien, como Sócrates, supo poner orden en la derrota. Desaparecida como formación guerrera, brotó el *manípulo*, manajo, puñado. Esparcido el haz, puede que los manojos, más maniobrables, aparentemente dispersos, pero portadores de la misma semilla, gocen de mejor estrella.

José Ramón López Créstar



“si milicia es la humana existencia, es pelear vivir...”



“Una vez rota la falange el fracaso es inevitable; los enemigos, al encontrar espacio por el que penetrar, procuraban alancear...”



Falange macedónica



“Son las letras y las armas las tareas diarias del Doncel”

Tablón de anuncios:

- **Direcciones de correo electrónico:**

Las nuevas tecnologías nos facilitan las comunicaciones y abaratan los costes de envíos de información a nuestros asociados y amigos. Desde la Junta Rectora estamos intentando que el grueso de la información se envíe a través de Internet mediante el correo electrónico. Por ello, si no recibes de forma habitual los correos que enviamos desde la Junta Rectora (con gazapos incluidos), te agradeceríamos que nos enviaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente si conoces algún amigo que desee recibir nuestra información pídele que contacte con nosotros. Además agradeceríamos que empleando el correo electrónico contactaseis de vez en cuando con nosotros como respuesta a las convocatorias, proponiendo actividades o simplemente enviando saludos. Internet facilita el intercambio de información pero puede resultar muy frío y desde la Junta Rectora nos gustaría sentir vuestro apoyo y respaldo.

- **Colabora con la Hermandad Doncel:**

De cara al próximo trimestre estamos preparando nuevos proyectos pero necesitamos más colaboración. Si tienes ocasión nos gustaría que te acercases por alguna de las actividades convocadas bien con carácter general, bien colaborando con alguno de los grupos que están trabajando (Estudio y formación, coro, ...)

No necesitamos técnicos ni especialistas, sino hombres y mujeres con afán de servicio...
(Casi nada)

- **Página Web:**

Seguimos trabajando en actualizar y mejorar la página Web necesitamos de vuestras aportaciones y sugerencias. Además es necesario que la difundamos y la demos a conocer.

Para contactar con nosotros puedes utilizar la siguiente dirección:

doncel@doncel.org

Estamos en la Web www.doncel.org



Cena en honor a San Fernando

Para celebrar el día de San Fernando, patrón de la juventud española, el pasado 30 de mayo tuvo lugar en el Palacio de Congresos de Madrid una cena a la que asistimos numerosos camaradas pertenecientes a las organizaciones juveniles que, a lo largo de los años y bajo el patronazgo

del Rey Santo, han sido instrumento de servicio a España.

La cena, que se desarrolló en un ambiente de cordialidad, alegría y canciones, fue ocasión de reencuentro para camaradas y prueba de que, aunque el tiempo fluye,

el espíritu que nos animaba sigue vivo y dispuesto a empeñarse en nuevos esfuerzos en pos de nuestra idea de España.

F.H. "ACUDE"

Hermandad Doncel

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el N° 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid